

Arte para desdibujar fronteras. Los Salones Regionales de Artistas (SRA), una experiencia artística binacional

Oswaldo Barreto

Artista plástico
oscuraldo@yahoo.com

Desde la edición XI del 2006, Colombia, a través de los Salones Regionales de Artistas (SRA), ha tenido la deferencia de invitar al Táchira como región vecina para formar parte de esa importante vitrina de las artes plásticas colombianas. Evento que abarca todo el territorio neogranadino buscando a través de procesos curatoriales endémicos dibujar contextos regionales, subrayando sus propias dinámicas, estimulando colores locales, para luego amalgamarlos y obtener la mirada panóptica que es una gran muestra con décadas de tradición conocida como el Salón Nacional de Artistas (SNA).

Los SRA de Colombia, un formato distinto

Para realizar los Salones regionales el territorio colombiano es dividido en siete grandes zonas (Caribe, centro, centro occidente, oriente, Orinoquía, Pacífico, sur) con esto quedan involucradas y comprometidas muchas instituciones culturales de provincia, como parte de una política cultural de descentralización.

Luego llaman a concurso proyectos curatoriales, lo que denominan "Becas de Investigación Curatorial". Este es uno de los aspectos más resaltantes y determinantes; en principio porque supone que los curadores han de ser locales, estimulando así a los investigadores de provincia y garantizando en buena medida una visión

más objetiva de la región o zona, propicia la rotación de quienes seleccionan y juzgan a los artistas y aúpa la generación de nuevos curadores, evitando esos círculos viciosos donde grupos enquistados determinan la escena artística de un país durante años. En cada región pueden ser aprobados hasta dos proyectos curatoriales, lo cual significa mayor posibilidad para los artistas y más profundidad o amplitud en la mirada que se construye desde la curaduría.

Las curadurías seleccionadas realizan convocatorias, plantean ejes temáticos, hacen procesos de socialización, visitan talleres, seleccionan artistas y desarrollan lo expositivo con una itinerancia que abarca los principales centros urbanos de la región. Este proceso dura cerca de un año y no se limita a lo meramente expositivo, hacen un gran esfuerzo en realizar talleres, charlas, conversatorios y actividades que contribuyan a impactar socialmente. Sin embargo, la importancia que se le ha dado a lo curatorial ha despertado la crítica de si ¿es un salón de artistas o un salón de curadores? Discusión álgida y vigente propia del arte contemporáneo.

Otro aspecto significativo es que no hay premios, no se trata de quien llega primero o después, evitan en cierta medida ser una competencia o un concurso. Todos los artistas seleccionados reciben un aporte económico al que llaman "Estímulos", con este los artistas realizan su obra.

Lo actual de este formato es la importancia que se le da a la investigación a través de las becas curatoriales y de cómo una nación queda cubierta o descubierta para ser contemplada en la mayor cantidad de aspectos posibles.

En Venezuela los Salones siguen aferrados a una estructura agotada y su necesidad de renovación es urgente. No digo que debamos copiar modelos pero sí ver los distintos formatos que se están probando en el mundo para poder actualizar los nuestros y el caso colombiano nos toca por proximidad.

La reterritorialización o concepto ampliado de región

La deferencia que tienen los SRA de incluir en un evento eminentemente nacional a una provincia venezolana, constituye un subrayado del concepto frontera. Además de una cortesía evidencia un conocimiento de la región dado que la frontera colombo venezolana, por el lado del Táchira y el Norte de Santander, es una de las más activas de Latinoamérica. Y si lo es en lo comercial, ¿por qué no habría de serlo en lo artístico?

Si bien hay muchos antecedentes de eventos artísticos en dicha frontera donde lo binacional es *leitmotiv*, los SRA con su dinámica pedagógica aportan una experiencia distinta y más enriquecedora para el lado venezolano, porque suponen explorar otro formato y acceder a más información, es decir, a la que sobrepasa lo expositivo.

Un aspecto esencial es el de la reterritorialización. Entender el espacio geográfico no por lo que dice un mapa sino por la actividad humana y las interrelaciones que hacen de una región un lugar de bordes fluctuantes. La relación del Táchira con Colombia siempre ha sido muy estrecha, no solo por el entramado económico y mercantilista sino desde lo humano y afectivo.

En estos procesos de redimensionar la geografía por encima de lo geopolítico hay un gran potencial con el cual construir una conciencia colectiva distinta y extrapolar el centro en busca de la consolidación de un nuevo centro-excéntrico, por demás necesario, para evitar la dependencia de las capitales y hacer de las regiones focos visibles y autosustentables.

Es así como los artistas venezolanos que han atendido a esta convocatoria han podido desarrollar propuestas artísticas comprometidas con su contexto, dando origen a un arte más pertinente, hecho en frontera y para la frontera.

Curadurías en los SRA zona oriente / Caminos Reales y Zapping

Durante la última edición de los SRA, la número 14, fueron seleccionados dos proyectos curatoriales para la zona oriente, uno se tituló **Caminos Reales**; desarrollado desde la ciudad de Cúcuta por un equipo binacional conformado por el artista Lucho Brahim, el gestor cultural Carlos Torres y la curadora venezolana Susana Quintero (el colectivo AIUNA) y el otro proyecto se llamó **Zapping**; desarrollado desde Bucaramanga por el filósofo Martín Camargo y el artista Nicolás Cadavid.

Caminos Reales tuvo como eje central lo fronterizo, este tema fue dividido en cuatro ejes bastante amplios: Caminos-Vías, Transporte, Vecindario-Vivienda y Amigos. La frontera no solo se abordaba desde lo geopolítico sino de manera más amplia, la convocatoria decía:

La Frontera que nos interesa es aquella que separa sólo para intentar definir, pero que siempre es desbordada por la complejidad de lo real. El Camino es el que comunica, el que atraviesa la frontera en mil puntos, el rizoma que responde a esa realidad compleja y construye vínculos. En un ejercicio, más bien lúdico, miramos las fronteras políticas y las fronteras físicas como espacios de ósmosis, y a los caminos como la metáfora del encuentro. (Colectivo AIUNA, 2011, p.3)

Los ejes temáticos también son una invitación a vernos a nosotros mismos, reconocer los lugares que andamos, los medios que usamos para andarlos, las personas con quien compartimos esas andanzas y nuestro propio hogar como parte indivisible de ese entramado.

Zapping se propuso una mirada distinta, no seleccionaron obras, seleccionaron procesos, es decir; estaban interesados en escoger a los artistas revisando el desarrollo de su trabajo en el tiempo y para ello pidieron portafolios, la revisión de estos portafolios llenos de imágenes indudablemente constituyó una experiencia de *zapping*, esto lo explica uno de los curadores de la siguiente manera:

Esta investigación propuso una metodología que le permitió a los artistas seguir sus propios intereses a través, en varios casos, de la re-edición de proyectos realizados anteriormente, dejando de lado la consagración de su proceso creativo a la premisa modernista de producir siempre algo nuevo.

Siguiendo este tipo de intereses, digamos no-productivistas, esta investigación centró su atención en el proceso de creación de las obras más que en las obras mismas. (Cada-vid, 2012, p.9)

Además de explorar los procesos individuales también se plantearon la mirada del Salón como proceso, exponiendo las ediciones anteriores a través de catálogos. Todo esto fue concatenado con la acción de hacer zapping, ese violento flujo de información que nos convierte en devoradores de imágenes frente a una pantalla, lo que fácilmente puede extrapolarse a museos o ferias de arte, donde el consumo de imágenes también puede volverse algo vertiginoso.

Algunas propuestas venezolanas en los SRA

La curaduría **Caminos Reales** seleccionó dos proyectos venezolanos, uno de Adrian Preciado titulado *Made in Veneco* y el otro de mi autoría titulado *El azar en la dinámica de un sistema complejo*, a continuación resumo la descripción conceptual del proyecto que presenté, para dicha convocatoria:

El discurso de la obra *El azar en la dinámica de un sistema complejo* gira en torno al popular juego de Ludo. Esta palabra se traduce del latín como "yo juego". Esta afirmación se acerca al paradigma social que vivimos en la frontera, donde todos los actores movemos nuestras fichas como si apostáramos. Sin embargo puede argumentarse que el juego es algo serio; tiene reglas, pero requiere una disposición especial. No todas las sociedades están dispuestas a tanto juego, a lanzar unos dados que definan su evolución o avance, algunas prefieren métodos más racionales o comprobados.

Los ejes temáticos de la curaduría son fácilmente identificables en el juego de ludo:

- Los amigos: el juego evidentemente diseñado para un grupo de cuatro jugadores plantea de entrada relaciones entre varias personas.
- El camino: los jugadores emprenden cada uno su camino, con el desarrollo del juego se convierte en un mismo camino para todos, un camino común.
- La vivienda o vecindario: cada jugador posee un territorio, una casa. El tablero con sus divisiones geométricas se constituye en un vecindario de cuatro casas.

- El transporte: está representado en las fichas, cada jugador recorrerá un camino a través del desplazamiento de sus fichas. La posición de cada ficha nos indicará cuánto hemos avanzado y nuestro desempeño con respecto a los otros.

Entendiendo la realidad social fronteriza y su continuo flujo, ese desplazamiento multidireccional en el que solemos vernos envueltos, apreciamos dosis de azar que lo convierten en un sistema dinámico de los que la física denomina: sistema complejo.

Los sistemas complejos suponen que es necesaria una visión más holística, para entender un contexto con tantas variables como la frontera. El juego resulta en una perfecta alegoría desde lo simbólico donde quedan representados los distintos actores. Se trata de una dinámica que avanza según el resultado de una tirada de dados (fig. 1).

La curaduría **Zapping** otorgó una residencia artística al colectivo que conformé junto a Annie Vásquez, en dicha residencia desarrollamos el proyecto titulado "Los Bolivarianos":

Este título corresponde a una línea de autobuses extraurbanos cuya ruta es precisamente Cúcuta-San Cristóbal haciendo paradas en poblaciones fronterizas como: San Antonio, Capacho, La Mulera y Villa del Rosario entre otros. La idea consistió en hacer tomas de video de dicho recorrido desde la ventanilla de un Bolivariano. El recorrido que hacen los Bolivarianos resulta ser más o menos el mismo del contrabando de productos alimenticios venezolanos hacia la frontera, productos en su mayoría subsidiados por el Estado venezolano para abastecer las clases populares pero no se logra el objetivo debido a esta fuga hacia la frontera, todo resulta en que los productos son vendidos en Colombia al triple o más de su valor original. Las tomas videográficas del recorrido del bolivariano fueron contrastadas con detalles de los diseños de empaques de las marcas comerciales involucradas (sin hacer publicidad directa), también se agregó información escrita (hemerográfica) de la que se ha publicado en los medios al respecto de esta problemática para conocer la opinión de voceros oficiales de ambos países, con todo esto se hizo un ensamblaje bidimensional inspirado en la identidad gráfica de los autobuses Bolivarianos (figs. 2 y 3).

Reflexión final

El formato de los SRA se ha venido consolidando a través de los años, ha recibido críticas y ha ido cambiando en la praxis, seguramente seguirá fluctuando pero ya es un evento que camina a la par de su tiempo.

ESTUDIO MORFOLÓGICO

Oswaldo Barreto: Los Salones Regionales de Artistas (SRA), una experiencia artística binacional



Figura 1. Oswaldo Barreto (Oscuraldo). *El azar en la dinámica de un sistema complejo* (2012). Pigmentos naturales (tierras) sobre mdf. 18 × 150 × 150 cm



Figuras 2 y 3. Annie Vásquez y Oswaldo Barreto (Oscuraldo). *Los Bolivarianos* (2012). Video-ensamblaje (patente, letras de vinil e impresiones laser). 70 × 210 cm.



En Venezuela la experiencia más cercana de un salón de arte que cubra de forma homogénea todo el territorio nacional fue el Certamen Mayor de las Artes que realizaba exposiciones en cada Estado y seleccionaba el mismo número de artista en cada uno, para luego reunirlos en Caracas. Los demás salones nacionales, pese a que reciben obras de todo el país no logran impactar en las diferentes regiones y suele ser mayor el número de artistas seleccionados provenientes de la capital.

Es importante aclarar que quizá un formato de salón no determina las calidades de las propuestas artísticas, pero sí puede contribuir, y es necesario que así sea, a la incidencia del arte en el ámbito social más allá de lo expositivo.

La idea no es a crear nuevos salones de arte sino renovar los que ya tenemos, asumiendo el riesgo de la experimentación y buscando cubrir con equidad lo regional para hacer visible la pluralidad que nos caracteriza.

Referencias

- Cadavid, Nicolás. (2012). "Desplazamiento, transición y consumo cultural, arte regional en la era del zapping". *Catálogo Zapping*. Bucaramanga: Proyecto Curatorial Zapping, pp. 9.
- Colectivo AIUNA. Convocatoria Caminos-reales. 14 Salón Regional de Artistas. (2011). En: <http://caminos-reales.blogspot.com/>